

Cambiar el modelo, pero ¿cómo?

El modelo en el que se ha basado el crecimiento de la economía española **ha hecho quiebra y no volverá a funcionar**. Urge poner las bases de un **nuevo sistema más productivo basado en la innovación y el talento**

RAFEL VILLA | TARRAGONA

El cambio de modelo económico es prioritario para recuperar la economía española, enfocándola hacia una mayor competitividad. Pero no es fácil ni será rápido, según coincidieron los economistas que acudieron a la mesa redonda organizada por el Diari de Tarragona. El presidente del Col·legi d'Economistes en Tarragona, Fernando Campa, los profesores de la URV Jaume Gené y José M^a Arauzo y el codirector del gabinete de estudios de la Cepa, Rafael Muñoz, hicieron especial incidencia en la caducidad del modelo empresarial que había estirado de la economía española durante los años de asombroso crecimiento de la pasada década y que ya no volverá. «Aún hay la sensación de que en un tiempo se reempezará la actividad anterior y es un error. Debemos romper completamente con el modelo anterior», indicó Arauzo, quien subrayó que el crecimiento que se había dado en los últimos años estaba «por encima de las posibilidades» reales de España y por tanto «no era sostenible».

Rafael Muñoz recordó que la prosperidad española se ha basado en los últimos años en un modelo caracterizado por «la mano de obra barata y sin cualificar» y el «dinero barato y fácil», dos hechos que no ayudan a recuperar el pulso.

Entre los conceptos referentes a las soluciones a largo plazo, tanto Muñoz como Campa indicaron la necesidad de la innovación, los cambios de modelo y la atracción de talento, así como una mayor creatividad y productividad, que «son palabras muy repetidas pero que significan hacer las cosas más baratas o más adaptadas a las necesidades del cliente. Innovar no es inventar la rueda, y muy a menudo no es ni bits ni bytes ni cromosomas, sino poner en marcha un sistema diferente de logística o de distribución o producción».



De izda. a dcha., Jaume Gené, Fernando Campa, Rafael Muñoz y Josep Maria Arauzo en las instalaciones del Diari. FOTO: LLUIS MILIÁN



”

La Ley de Economía Sostenible son sólo buenas intenciones y algunas medidas ya conocidas

RAFAEL MUÑOZ



”

La Universidad debe dar salida a grandes profesionales que puedan integrarse en la empresa

FERNANDO CAMPA



”

Pagar por ley a 30 días es inimaginable, porque no existe la capacidad financiera necesaria

JAUME GENÉ



”

Tenemos mucho licenciado universitario, pero también mucho fracaso escolar

JOSEP MARIA ARAUZO

Problemas de formación. Campa también indicó como una necesidad para la economía local la generación de talento a través de la universidad y en este sentido hizo autocrítica en tanto que profesor, ya que en las aulas universitarias se forma a magníficos licenciados, pero no profesionales, ya que «los empresarios nos critican que cuando llegan a la empresa, primero tienen que enseñarles lo que es. No salen preparados para el mundo empresarial».

En esta línea, Josep Maria Arauzo recordó que la sociedad actual ha conseguido unos

niveles muy altos de estudiantes universitarios pero que cuando acaban los estudios se posicionan en puestos de trabajo por debajo de sus posibilidades, debido muy a menudo a la falta de voluntad emprendedora que, en colectivo, comporta la dificultad de generar un nuevo modelo productivo.

Inciendiando en la otra cara de la moneda, Arauzo recordó que si el índice de titulación universitaria es muy alto, aún lo es más el fracaso escolar, que conforma una amplia capa de jóvenes sin formación y que no encuentran una vía laboral adecuada. En conjunto,

hace que la economía catalana tenga grandes problemas de competitividad en según qué actividades. Esta falta de competitividad respecto a otros países se da también en sectores que, tras la caída del ladrillo, siguen manteniendo un peso muy alto dentro de la economía, como el turismo.

Sobre los sectores en los que la economía española puede destacar, Jaume Gené recordó que en el ámbito de las energías renovables, España es un país de referencia, pero sin olvidar que este sector no tiene capacidad para sustituir a los que hasta ahora habían si-

do motores. Eso sí, «pueden ayudar a crecer», igual como sucede con la informática. Gené se mostró escéptico sobre las posibilidades reales de implantar algunas de las medidas anunciadas, como el pago de las facturas a 30 días, «porque ni la administración ni las empresas tienen la capacidad financiera necesaria».

A corto plazo, la urgencia de liquidez es la medida más señalada, así como la necesidad de que el empresariado recupere la confianza para volver a hacer negocio. «Es preciso un cambio de clima, porque el

empresario le ha cogido miedo al riesgo», señaló Campa.

La escasa credibilidad de la Ley de Economía Sostenible lleva a Gené a asegurar que se ha anunciado «únicamente para ganar tiempo», mientras que Arauzo incidía en que «son unas medidas cosméticas pero poco realistas, más de cara a la opinión pública que a la economía real» y Muñoz sintetizaba que «no pasará de unas buenas intenciones. Tan sólo es una recopilación de medidas que ya se habían presentado y que no recuperarán el paro que se está generando y que puede convertirse en estructural».